

creatividad y de emoción. Escenas bíblicas, danzas folclóricas e impresiones del retiro se mezclaron.

Los jóvenes salteños recibieron a sus pares con mucho amor, entrega y humildad. Ofrecieron sus corazones sobre todo. Habían trabajado meses para preparar los infinitos detalles del retiro. El Centro Ortodoxo de la Parroquia, la Comisión de Damas de Santa Catalina junto a la juventud salteña ofrecieron una acogida abrahámica.

La presencia de los sacerdotes, P. Juan Alurralde, P. Gregorio Makantassis y especialmente el anfitrión P. Adolfo Barrionuevo, acompañó el retiro.

La participación fue grande, aproximadamente cien jóvenes, adolescentes, universitarios y trabajadores, de Salta, Santiago del Estero, Tucumán, Córdoba, Buenos Aires, Junín y Pergamino. Esperamos que las provincias de Santa Fe y Mendoza puedan participar de los próximos encuentros.

Ya la rueda está en marcha, el testimonio de Cristo que los jóvenes desean aprender, conocer, asumir, transmitir y ofrecer. El futuro de nuestra Iglesia está en sus corazones.

Funeral del Dr. Roberto Nazr

El Miércoles 23 de enero, Monseñor Siluan ofició el Solemne Funeral por el descanso del alma del Dr. Roberto Nazr que contó con la presencia del Rvdo. Padre Adolfo Barrionuevo y el Rvdo. Padre Gregorio Makantassis.

El Dr. Roberto Nazr falleció el 19 de enero en Brasil. Era miembro comprometido de la Parroquia San Jorge en Salta, y su amor por la Iglesia era notable, participaba cada domingo de la Santa Liturgia desde su niñez cuando servía como monaguillo hasta el último domingo antes de su partida. También era miembro del Club Sirio Libanés de Salta. El pasado 19 de octubre

fue galardonado con la Distinción Ugarit 2007.

Asimismo, era un prominente miembro de la Asociación Argentina de Pediatría, comprometido con sus pacientes, brindaba ayuda sanitaria y social a comunidades infantiles de zonas inhóspitas del interior de esa provincia.

El Doctor Nazr se destacó por ser un perseverante defensor de los derechos de los niños y los adolescentes. Fue elegido en las últimas elecciones, Primer Diputado Provincial, y precisamente, la semana anterior a su deceso, en la Cámara de Diputados salteña se aprobó un proyecto de su autoría para erradicar el trabajo en menores de 18 años. Por una detallada información del oficio fúnebre, los invitamos a visitar nuestro sitio web.

Visita a Salta

En ocasión del Retiro Espiritual de jóvenes, Monseñor Siluan visitó la provincia de Salta. Entre sus actividades (*además de su participación en el Retiro y de presidir el oficio fúnebre del Dr. Ricardo Nazr*), Monseñor tuvo la oportunidad de reunirse con los miembros del Centro Ortodoxo, de la comisión de Damas Santa Catalina y con los jóvenes ortodoxos salteños. Además visitó algunas familias de la comunidad que lo recibieron en sus hogares. Monseñor agradeció a toda la comunidad salteña por los esfuerzos realizados para concretar el retiro espiritual de jóvenes ortodoxos.

Los santos de la semana

Lunes 18:	San León de Roma
Martes 19:	San Archipo
Miércoles 20:	San León de Catana
Jueves 21:	San Eustacio de Antioquía
Viernes 22:	San Andrónico
Sábado 23:	San Policarpo
Domingo 24:	San Juan Bautista



La Voz del Señor

Año VII - Nro 7 - 17 de febrero de 2008

Domingo del Fariseo y del Publicano

El desafío del amor en la experiencia de un obispo (Primera Parte)

*"Fue él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos
Y cargó con nuestros dolores" (Isaías 53, 4)*

El 28 de enero 2008, falleció el *Arzobispo de Atenas y Primado de Grecia, Su Beatitud Cristódulos*, o sea primado de esta iglesia histórica ortodoxa fundada por el mismo apóstol Pablo. El difunto era una figura con gran predicamento dentro del mundo cristiano en general y del mundo ortodoxo en particular. Mantenía con nuestro Patriarcado de Antioquia muy buenas relaciones.

En su homenaje, hemos traducido y adaptado la mayor parte de su homilía pronunciada en 2004, en ocasión de la celebración de sus treinta años de dignidad episcopal. Revisando su experiencia a lo largo de las tres últimas décadas, Su Beatitud quiso analizar algunos desafíos que enfrenta el clero, tanto corresponda a la jerarquía de obispo o de sacerdote, y a continuación, presentar aspectos de la personalidad de un verdadero obrero en la viña del Señor. Sus palabras revelan realmente la nobleza y la grandeza de un alma consumida y dedicada al servicio del Señor, y además reflejan la preocupación de un servidor que intenta permanecer fiel a su Señor y ser útil en su ministerio dirigido hacia el hombre.

El texto nos pareció apropiado y útil para nuestra instrucción en la vida cristiana, tanto para el clero como para los fieles. En efecto, sus

palabras sí bien reflejan una experiencia clerical, sin embargo se puedan adaptar a la situación de toda alma que tiene a cargo la responsabilidad de educar, de tener una familia, de ayudar a su prójimo y de estar en contacto profesional o no con los demás. En pocas palabras, es una homilía para el alma que lucha para vivir el amor y el servicio en toda su dimensión verdadera.

1. La costumbre y la rutina

El sacerdote es una persona que se consume para su ministerio, corre más rápido para sus fieles que para sus propios hijos. Es una vela encendida en la Iglesia que ilumina cuando los fieles se van a sus casas, y que tiembla ante el Señor, pidiéndole que alivie a Su rebaño en la aflicción y que transforme el desierto de preocupación en paraíso de dádiva.

Si miramos a este sacerdote en su Iglesia vacía de gente, pero no de Dios, él no puede ser este servidor verdadero si siempre *"hace lo mismo"*, si no puede ver el mundo a su alrededor como la viña del Señor que se le había confiado, si la costumbre le ha quitado los horizontes. Él no puede abrirse hacia su rebaño si se queda cerrado en la cárcel de la rutina.

Una vez, un anciano sacerdote se confesó: *"una sola cosa pido al Señor para mí, que mis manos puedan soportar el cáliz a la hora de comulgar"*. Para hacer tal oración, seguramente que este sacerdote tenía plena conciencia de lo que estaba haciendo cada vez que preparaba la divina liturgia.

En realidad, como lo he observado durante estos años, el gran enemigo o la mayor victoria del Mal contra el sacerdote no consiste en empujarle a pecar, a comportarse mal, sino a empujarle que caiga en la costumbre, que no sienta que él es, otra vez más, ante el santo altar, un testigo de un milagro y por supuesto un colaborador humilde, que nuevamente, ante sus propios ojos, el vino y el pan están abrazados por toda la eternidad.

Es cierto que sólo el hombre no puede levantar el peso de la eternidad. En realidad, es

un don de Dios y una bendición hacia Su servidor que él no caiga jamás en la rutina, toda vez que está preparando la divina liturgia, y que no sienta nunca que está ejerciendo un trabajo.

Cuántas veces, teniendo que ordenar un nuevo sacerdote o diácono, no me he cuestionado si este joven podrá aprender de la divina liturgia que él está llevando ante de la santa mesa su propio mundo perecedero con el cansancio y la repetición, sino que la eternidad está aquí presente también, venciendo lo perecedero con la autenticidad, y la repetición con lo impercedero.

2. “Fue él ciertamente quien soportó nuestros sufrimientos y cargó con nuestros dolores” (Isaías 53,4)

Una vez, un anciano sacerdote dijo a otro sacerdote que acababa de confesarse: “*debes estar listo, mientras estés dando la santa comunión a los fieles, justo en el momento que ellos están abriendo sus bocas, tener a tu cargo la responsabilidad del peso de sus pecados, y también cubrir todas las debilidades de quien comulga. Tienes que llevar sus cargas sobre tus hombros, y dejar a Dios la preocupación de hasta qué límite puedes aguantar*”.

“*Tienes que llevar sus cargas sobre tus hombros*”: les estás viendo ante ti, en la Iglesia, cuando están mirando hacia el altar, orando o siguiendo la liturgia en silencio. Orad pues también para que el Señor te permita ayudarlos, pedid a la Santísima Virgen que te de la fuerza para guiarlos hacia Sus brazos.

Varias veces sentía que el mundo no se alejaba de la Iglesia, sino que la Iglesia se alejó del mundo. A menudo, tengo miedo de que no dejemos las puertas de la Iglesia abiertas; de que hablemos con los fieles y el mundo como si fueran dos diferentes y opuestos campos; de que quizás condenemos, en lugar de comprender al mundo; de que defendamos la moral y la ética pero descuidemos la vida.

“*Tienes que llevar sus cargas sobre tus hombros*”: no consiste en una insinuación para condescen-

der, tampoco de un incentivo para ignorar los errores, el pecado; tampoco esto termina con que perdones, y no condenes.

“*Tienes que llevar sus cargas sobre tus hombros*”: significa dejar de hablar sobre el otro, y empezar a hablar con él; dejar las generalidades y tener un contacto directo con él; amarlo; dejar de ver que esté del otro lado; entrar en su alma; seguir uno por uno sus pasos; entenderlo más que él mismo para ver lo que carga su conciencia. En otras palabras, estás invitado para ver su mundo por tus ojos; ver cuán duro e injusto es el mundo con el anciano; ver cómo él mira al término de su vida; ver que él no puede cambiar nada, y que lo que le está ofrecido es la miseria; ver cuantos vacíos aparecen ante los ojos del hombre en esta sociedad contemporánea; ver, y luego mirar a ti mismo, y pregúntate si te justifica tener está arrogancia, o si todo lo que le estás diciendo en tu homilía suena tal vez como palabras huecas y vacías.

“*Tienes que llevar sus cargas sobre tus hombros*”: no significa tanto las palabras como el amor que convence, no el amor que está sobre sus labios, sino en su corazón. Él lo puede ver aún más en la oscuridad más completa de su vida. Tu cariño es el único que puede hablar y que se puede hacer escuchar. Cuando sientas todo esto, haz sólo una revisión y luego cuenta cuántas veces hablaron sus labios, y cuantas veces dejaste a su cariño que hable.

(Continúa la próxima semana)

+ Metropolitano Siluan

Tropario de la Resurrección (Tono 5)

“Alabemos, nosotros fieles, y adoremos al Verbo, al Coeterno con el Padre y el Espíritu; al Nacido de la Virgen para nuestra salvación; porque se complació y aceptó ascender por el cuerpo a la Cruz, soportar la muerte; y levantar a los muertos por Su Gloriosa Resurrección.”

Kontakion (Tono 4)

“Huyamos de las palabras del Fariseo

orgullosa; Y con los suspiros aprendamos la humildad del Publicano, exclamando al Salvador: “Perdónanos, Tú que eres la Única Verdadera Reconciliación”.

Segunda Carta a Timoteo (3:10-15)

Tú, en cambio, Hijo mío, Timoteo, me has seguido asiduamente en mis enseñanzas, conducta, planes, fe, paciencia, caridad, constancia; En mis persecuciones y sufrimientos, como los que soporté en Antioquia, en Iconio, en Listra. ¡Qué persecuciones he de sufrir! Y de todas me libró el Señor. Y todos los que quieran vivir piadosamente en Cristo Jesús, sufrirán persecuciones. En cambio los malos y embaucadores irán de mal en peor, serán seductores y a la vez seducidos. Tú, en cambio, persevera en lo que aprendiste y en lo que creíste, teniendo presente de quiénes lo aprendiste, y que desde niño conoces las sagradas letras, que pueden darte la sabiduría que lleva a la salvación mediante la fe en Cristo Jesús.

Santo Evangelio según San Mateo (18:10-14)

Dijo el Señor esta Parábola: “Dos hombres subieron al Templo a orar; Uno fariseo, otro publicano. El fariseo, de pie, oraba en su interior de esta manera: ‘¡Oh Dios! Te doy gracias porque no soy como los demás hombres, rapaces, injustos, adúlteros, ni tampoco como este publicano. Ayuno dos veces por semana, doy el diezmo de todas mis ganancias.’ En cambio, el publicano, manteniéndose a distancia, no se atrevía ni alzar los ojos al cielo, sino que se golpeaba el pecho, diciendo: ‘¡Oh Dios! ¡Ten compasión de mí, que soy pecador!’ Os digo que éste bajó a su casa justificado y aquél no. Porque todo el que se ensalce será humillado; Y el que se humille será ensalzado.”

Noticias

Retiro Espiritual de Jóvenes Ortodoxos

Del 24 al 27 de enero se realizó en la

provincia de Salta el Retiro Espiritual de Jóvenes Ortodoxos “*Testigos de Cristo*”. El evento, destinado a la juventud de nuestra Iglesia, marcó una etapa muy importante de la presencia de estos a nivel personal, parroquial y nacional. Cuatro días de convivencia, para compartir, orar, reflexionar y para tener tiempo para distintas actividades.

Los jóvenes aprovecharon el tiempo destinado a la formación, la reflexión y la confesión. En los jóvenes se despertó la conciencia de unidad, de ser testimonio entre los jóvenes, de unión ante los desafíos que implica el testimonio cristiano.

Los jóvenes demostraron que ahora no se sienten solos, porque sienten que hay muchos jóvenes en Argentina que tienen el mismo compromiso.

Muchos fueron los temas que los jóvenes pudieron conversar dentro del lema general del encuentro: *Testigos de Cristo*. Así las reflexiones estuvieron basadas sobre el testimonio de Cristo mismo, como aparece en los evangelios, nuestro testimonio a nivel personal, en la familia, en la Iglesia, en los distintos ámbitos que vivimos: escuela, universidad, profesión, etc. El trabajo en grupos permitió un análisis de la necesidad de la juventud, de sus ambiciones y de sus inquietudes.

A nivel de la vida en común, tuvieron la posibilidad de reflexionar en talleres de estudios bíblicos, de íconos, de canciones eclesiológicas, de danza folclórica. Hubo también espacios de comida, de recreación, de juegos e indudablemente se formó un ámbito de hermandad y de alegría.

La oración tuvo su lugar, a la mañana, la tarde y antes de dormir. La culminación fue con la mañana de silencio, con reflexiones sobre cómo prepararse para la confesión y la Divina Liturgia. La Liturgia del domingo fue celebrada en la parroquia y cantada por los jóvenes.

El fogón de despedida fue un momento de